

## UNA BREVE HISTORIA DE ENCUENTROS EN LA BIOLOGÍA

La revista *Encuentros en la Biología* vio la luz en octubre de 1992 en la forma de una gacetilla fotocopiada de 4 páginas en formato DIN-A4, primer producto de la entusiasta iniciativa de sus fundadores: el Editor Ejecutivo Salvador Guirado y los componentes de su primer Comité Editorial, Ramón Muñoz-Chápuli, Antonio de Vicente, José Carlos Dávila, Francisco Cánovas, Francisca Sánchez Jiménez y Luis Javier Palomo, todos ellos -salvo este último, en la actualidad Profesor Titular- miembros de la plantilla de Catedráticos en activo de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Málaga. En octubre de 2012 se han cumplido 20 años de ese inicio. A lo largo de estos dos decenios, *Encuentros en la Biología* ha pasado por muy diversos avatares, varios cambios de formato y distintos equipos editoriales, pero siempre ha mantenido vivo el genuino interés primigenio por la promoción de la ciencia mediante el ejercicio honesto de la divulgación.

Con el número 11 de la publicación (diciembre de 1993) se inicia una colaboración con el ICE de la UMA para distribuir ejemplares de la revista entre los seminarios de Ciencias Naturales de los Institutos de Enseñanza Secundaria y Bachillerato de la provincia de Málaga. Este acuerdo pudo ser acompañado de un apoyo económico casi simbólico pero suficiente para, a partir del número 17 (octubre de 1994), incrementar la extensión de los ejemplares de *Encuentros en la Biología* a 8 páginas impresas por Imagraf (la imprenta que ha ido puntualmente realizando esa labor de impresión hasta el último ejemplar impreso, número 137 -invierno de 2011-2012) y con número registrado de Depósito Legal. Desde el número 21 (febrero de 1995), la revista cuenta con ISSN (1134-8496). Finalmente, con el número 33 (octubre de 1996) comenzó la financiación del Vicerrectorado de Investigación de la UMA con el fin de sufragar los costes de impresión de la revista, que aumenta su difusión, refuerza su distribución entre los Institutos gracias a un acuerdo con el CEP (Centro de Profesores) de Málaga, y cambia de formato, abandonando el DIN-A4 y dando entrada a ligeros toques de color en papel estucado.

La revista se continuó publicando ininterrumpidamente a un ritmo de 7/8 ejemplares durante los meses con actividad docente presencial de la Universidad hasta el número 121 (diciembre de 2007/enero de 2008), momento que marcó el cierre de una etapa en el año XVI de la revista. Desde el número 97 (octubre de 2004) había ejercido muy eficientemente labores de Editor-Jefe de la revista el Dr. M. Gonzalo Claros. Cuando el Dr. Claros decidió no continuar como Editor no hubo acuerdo en el entonces exiguo comité editorial acerca de quién y en qué condiciones tomaría las riendas de la revista. En consecuencia, la revista faltó a su cita con sus lectores durante un año. No exagero si señalo que la falta de *Encuentros en la Biología* se hacía sentir entre sus lectores asiduos y esporádicos. Finalmente, el Dr. José María Pérez Pomares y yo mismo presentamos al director de la publicación y al anterior equipo editorial nuestra propuesta de relanzar la revista con una imagen remozada, con un formato profundamente revisado y con el apoyo de un extenso Comité Editorial. Convencimos al Dr. Guirado para que siguiera figurando como Director de la revista. Convencimos a 22 compañeros para que se integraran en el nuevo Comité Editorial, con representación de todas las áreas de conocimiento de las Ciencias Biológicas presentes en nuestra Facultad de Ciencias, pero además con el apoyo de compañeros de otros centros de la Universidad de Málaga (para cubrir las facetas de las Ciencias de la Salud, de la Filosofía de la Biología y del análisis de los riesgos naturales), profesores de Secundaria y Bachillerato e incluso un profesional experto en Educación Ambiental. También negociamos con la Delegación de Educación en Málaga para que, a través del CEP, se actualizara su antiguo compromiso para la distribución de nuestra revista por los Institutos de Secundaria y Bachillerato de la provincia.

En esta nueva época de la revista, iniciamos una colaboración (lamentablemente, efímera) con el Colegio Oficial de Biólogos de Málaga para mantener una sección del COBA en la revista y garantizar su distribución entre sus colegiados. Negociamos con la imprenta Imagraf el retomar la impresión de los ejemplares en condiciones ventajosísimas, de forma que pudimos aumentar al doble el número de páginas de cada ejemplar y el número de ejemplares de cada tirada y convertir *Encuentros en la Biología* en una revista a pleno color por un montante mucho menor que el doble del coste de publicación de cada ejemplar en la anterior etapa. Además, pasamos la periodicidad a 5 nuevos números cada año, con lo que el montante total de la factura anual quedaba muy contenido. Con todo esto, el completo apoyo del anterior comité editorial y los fundadores, manteniendo el espíritu original de la revista y con renovado entusiasmo, *Encuentros a la Biología* volvió a encontrarse con sus lectores en el número 122 (febrero/marzo de 2009). Para quienes la hacemos posible ha sido y es una gran satisfacción constatar el "éxito de público" y la alta demanda que la revista ha mantenido.

Globalmente, el producto generado mantiene un nivel de rigor y al mismo tiempo de claridad como para permitirnos sentirnos legítimamente orgullosos de esta modesta revista gratuita que ha sabido sobrevivir 20 años y que ha hecho singulares aportaciones con una notable repercusión más allá de los límites de la Universidad de Málaga. Se han publicado cientos de artículos (todos ellos breves, la mayoría de menos de 1500 palabras) firmados por muchos compañeros profesores, investigadores, doctorandos e incluso alumnos de primer y segundo ciclo de nuestra Facultad. También hemos contado con contribuciones aportadas por

profesores de instituto, así como profesores universitarios e investigadores de diversos lugares de la geografía española y americana. Quisiera aquí resaltar algunas de las realizaciones de las que estamos particularmente satisfechos:

- Permítaseme empezar con la emoción en el recuerdo a dos compañeros ya desaparecidos que contribuyeron con sendos artículos a nuestra revista: el Dr. Francisco Conde Poyales, profesor del Departamento de Botánica y especialista en algas, y el llorado (por lo muy prematuro e inesperado de su deceso) y recordado Dr. Vicente Clavero, profesor del área de Ecología.
- En el número 38 (marzo de 1999) publicamos nuestro primer monográfico, coordinado por el Dr. Ramón Muñoz Chápuli, dedicado al desarrollo y crecimiento vascular.
- Una celebración especial exigía una acción especial. Para celebrar la publicación del número 100, yo personalmente presenté al Director y al entonces Editor-Jefe de la revista una propuesta de repaso general de "tendencias" en la Biología de principios del siglo XXI. Conseguimos que se nos permitiera la preparación e impresión de un número extraordinario (en todos los sentidos), el 100 con fecha de enero de 2005, con el cuádruple de páginas (32, en vez de las 8 habituales en los números de la revista que se editaron entre octubre de 1994 y enero de 2008), 13 colaboraciones (buscadas y seleccionadas por mí) y dos editoriales a modo de prefacio (la del Director de la revista) y de post-facio (la del entonces Editor-Jefe).
- En el primer número de la nueva etapa (122, febrero/marzo de 2009) publicamos con gran éxito "de crítica y público" un excelente relato firmado por Ramón Muñoz Chápuli y que ejemplificaba perfectamente la apertura de nuestra revista a formas alternativas (pero igualmente eficientes) de divulgación de la ciencia. Esa contribución excepcional se encuadró en todo un extenso programa de celebración del Año Darwin, que mantuvimos durante los cinco números publicados en 2009, recordando y reivindicando la obra de Darwin pero también la de otros dos científicos señeros a los que celebramos dicho año: Wallace y Humboldt.
- Personalmente, estoy particularmente satisfecho de haber conseguido hacer una realidad en el número 129 (verano de 2010) la conmemoración y el recuerdo a Félix Rodríguez de la Fuente (aquel gran divulgador de las bellezas y valores de nuestra naturaleza a través de sus extraordinarias series y colecciones) en el 30 aniversario de su muerte en accidente. Gracias a la coordinación de los profesores del Departamento de Biología Animal de la Universidad de Málaga Mario Vargas, Raimundo Real y Luis Javier Palomo, al apoyo de la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente y de su presidenta (Odile, una de las hijas de Félix) y la amabilidad del reconocido naturalista Miguel Delibes de Castro, se pudo generar un extraordinario número monográfico con 4 artículos sobre conservación, fotografías de Félix (incluida una dedicada de puño y letra de Félix a Miguel Delibes de Castro) y una entrevista personal en la que Delibes de Castro rememora la figura y la contribución de Félix.
- El género de la entrevista también quedó reflejado con la publicación en el número 127 (enero/febrero de 2010) de la entrevista concedida en exclusiva a *Encuentros en la Biología* por el Dr. Carlos Belmonte, Premio Nacional de Medicina 2009.
- Los más recientes números monográficos han sido: 1) el penúltimo publicado en versión impresa (diciembre de 2011) dedicado a la emergente Biología de Sistemas, y en el que conseguimos contar con 7 contribuciones entre las que se encuentran varias aportadas por firmantes que son destacados componentes de la comunidad en red de Biología de Sistemas de España; y 2) el número 140 (otoño de 2012), una interesante monografía antártica co-editada por los Dres. María Eugenia Manjón-Cabeza y Francisco J. López Gordillo, que ha contado con la participación de cuatro colaboradores externos y una entrevista a Jerónimo López, presidente del *Scientific Committee on Antarctic Research*.

Considero que en esa realidad viva que representa nuestra revista tienen un mérito especial aquellos que a lo largo de sus años de existencia la han apoyado de la mejor forma posible, es decir, con el aporte de sus contribuciones, escritas y enviadas generosamente a sabienda de que ningún índice como el tan traído factor de impacto iba a suponerles reconocimiento distinto del agradecimiento de la comunidad de docentes y estudiantes de ciencias sensibilizados con la importancia de la divulgación. Dos componentes del actual Comité Editorial, los Dres. José Carlos Dávila y Juan Carlos Codina, figuran entre los más prolíficos y constantes contribuyentes a los contenidos de nuestra revista. Pero, sin duda, quien se lleva la palma y a quien aquí quisiera manifestar públicamente un agradecimiento especial es el Dr. Ramón Muñoz Chápuli, firmante de numerosas contribuciones a la revista, responsable de la sección *Encuentros en Internet*, que se mantuvo durante diversos números y, ante todo, responsable de la iniciativa original y del consiguiente mantenimiento de la versión electrónica de nuestra revista, presente en el espacio público de la Internet desde el número 27 (diciembre de 1995) y destinada, a partir de este verano de 2012 a ser la única vía de supervivencia de una iniciativa que consideramos única y necesaria.